

## Presentación

**P**resentamos con gran alegría y entusiasmo el número 7 del suplemento cultural La Chíquinah del Centro INAH-Tlaxcala. En esta ocasión, el ejemplar está compuesto por tres trabajos del Proyecto Archivo de la palabra. En el primero, intitulado “Patrimonio cultural inmaterial”, Montserrat Patricia Rebollo Cruz y Vladimir Mompeller Prado resumen el trayecto que ha seguido el concepto de patrimonio cultural inmaterial, sobre todo en situaciones donde académicamente el patrimonio material parecía el centro de la apropiación intelectual y de salvaguarda. Como bien lo aclaran los autores, en México hay experiencias exitosas sobre declaratorias desde el 2003, cuando se creó la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO; sin embargo, no podemos obviar que muchas de estas declaratorias solo se han utilizado como estrategia y presencia política, sin atender las recomendaciones que cada declaratoria señala.

El siguiente trabajo se intitula “Producción alfarera en la localidad de la Trinidad Tenexyecac, Ixtacuixtla, Tlaxcala”, cuyo autor, Jorge Emilio Rojas Soto, describe brevemente la técnica de elaboración de las cazuelas moleras que se producen en el citado pueblo; por supuesto, debido a la extensión del trabajo, no se expone la antigüedad de la producción de enseres de barro en la localidad, aunque por los datos expuestos se puede saber que el trabajo involucra a todos miembros las familias y solo los talleres más grandes son capaces de contratar empleados para cada parte del proceso de trabajo.

El tercer trabajo es de Patricia Portela Rodríguez y lleva por título “Los *huehues* de Emiliano Zapata, Tlaxcala” y, en él, la autora, nos refiere una excelente descripción etnográfica sobre la fiesta del carnaval en un municipio que se ubica al norte del estado. Portela Rodríguez inicia hablando del colorido del traje y los elementos que lo componen, hace hincapié en un detalle de comunicación oral: “el hablar al revés”, “...esta forma de hablar tiene su origen en la época de las haciendas, cuando los encasillados (personas que eran obligadas a vivir dentro de las haciendas para ser acreedores de una paga por sus labores) idearon una forma de comunicarse para que sus patrones no entendieran lo que decían. Los integrantes de la camada llaman hablar al revés, a la acción de cambiar o modificar palabras y expresiones de uso común por otras que son un total antónimo del significado real”. En la descripción se mencionan los personajes que participan y los sones que se ejecutan, sin duda una excelente invitación para conocer más de cerca esta maravillosa población.

**Nazario Sánchez Mastranzo**  
Investigador del INAH-Tlaxcala